



FICHA TÉCNICA:

Título original: *Como agua para chocolate*. ARAU Film Int. - Mexican Film Institute - Fonatur - Cinevist - State of Coahuila production 1992. Dirigida por Alfonso Arau. Guion de Laura Esquivel basado en su novela. Actores: Marco Leonardi (Pedro), Lumi Cavazos (Tita), Regina Tomé (Mamá Elena), Yareli Arizmendi (Rosaura). Fotografía: Emmanuel Lubezki. Steve Bernstein. Música original: Leo Brower. Producida por Alfonso Arau. Montaje: Carlos Bolado. Duración: 144 minutos.

«Como agua para chocolate»

Amor y comida

La tradición que mata y la tradición que posibilita la vida

Por Antonio Allende

La historia

Al comienzo del siglo XX en una pequeña aldea de Piedras Negras en México, Pedro Muñoz y su padre visitan a Mamá Elena en su rancho para pedirle la mano de su hija menor, Tita. Las tradiciones de la familia prohíben el enlace de la hija más pequeña pues ésta ha de quedarse soltera para cuidar a la mamá. Como Pedro quiere quedarse cerca de su amada, acepta la oferta de la mano de otra de sus hijas, Rosaura. Tita, como encargada de la cocina de la hacienda descubre que con sus dotes culinarios puede conseguir el amor de Pedro y cambiar el destino de su familia.



Antes de ver la película

- 1 Averiguad lo que podáis sobre Laura Esquivel y su novela *Como agua para chocolate*. Estudiad la estructura de la novela: dividida en doce capítulos, cada uno se construye alrededor de una receta de cocina y un mes del año.
- 2 ¿Qué sabéis sobre el "realismo mágico"? ¿Os suena la frase "Existen otros mundos, pero están en este"? ¿Qué sabéis sobre Juan Rulfo, autor de *Pedro Páramo* y *El llano en llamas*? ¿Y sobre García Márquez? En palabras del director el realismo mágico "nos dice que vivimos en dos dimensiones. Podemos soñar y, al mismo tiempo vivir en la realidad ... la única realidad no es esta que tocamos, sino que existe otra muy cercana a nuestro lado. Vivimos siempre en estos dos planos, por eso, por ejemplo, los muertos perduran, porque están dentro de uno".
- 3 ¿Qué sabéis sobre los "culebrones", especialmente los latinoamericanos. ¿Qué rasgos tienen? ¿Cómo los caracterizaríais? ¿Qué sabéis de la literatura de folletín? ¿Y del melodrama? ¿Qué sabéis del amor romántico en literatura?
- 4 Estudiad el uso del primer plano en el cine y en la televisión. ¿Para qué se usa? ¿En qué medio se utiliza más frecuentemente?
- 5 Refrescad los conceptos de *flash back* y *elipsis* en la narración cinematográfica. También podréis repasar el uso de la voz en off. ¿Para qué se utiliza? ¿Qué ventajas y desventajas tiene en la narración cinematográfica?

Secuecias	Autopreguntas
Nacimiento de Tita	¿Cuál es la causa del nacimiento de Tita? ¿Qué te dice la cantidad de sal que recogen sobre la vida de Tita? ¿Y qué dice sobre el "tono" de la película? ¿Es realista?
Tita de joven en la cocina	¿Qué representa la cocina para Tita en ese momento? ¿Y Nacha? ¿Dónde recibimos hoy nosotros la historia y las tradiciones de nuestra familia, de nuestro pueblo, de nuestra nación? ¿Hay tiempos y lugares para que jóvenes y mayores se encuentren?
Negativa de la madre a acceder al matrimonio de Tita	¿Por qué acepta Tita la voluntad de la madre? ¿Qué representa la manta que teje?
El pastel de boda	Reconstruye toda la secuencia. ¿Qué nos dice sobre la relación entre Tita y lo que cocina? ¿Qué elementos de la narración te parece que son de "realismo mágico"?
Rosaura cocina	Uso del primer plano. ¿Cuál es la diferencia? Según Tita, ¿cuál es el secreto para que los platos salgan bien? ¿Te parece que es verdad que las cosas que se hacen con amor "saben" mejor? ¿Puedes poner ejemplos de tu vida cotidiana?
Las codornices en pétalos de rosa	¿Hay aquí una reversión de los papeles tradicionales del hombre y la mujer en el amor del hombre y la mujer? ¿Cuál es la metáfora de fondo? ¿Te parece que hoy siguen existiendo esos estereotipos sobre quién lleva la iniciativa? ¿Es cierto que hay que esperar a qué el chico se declare o saque a bailar a la chica?
Rapto de Gertrudis	Más elementos de realismo mágico. ¿Puedes citarlos?
La noche de verano	¿Cómo se transmite en estas escenas la sensación de calor? ¿Qué elementos táctiles hay en estas escenas?
Tita baña a su madre	¿Cuál es la relación entre madre e hija? ¿Qué crees que le pasa a la madre? ¿A veces los padres y las madres son duros con los hijos para evitarles experiencias negativas que ellos mismos han tenido? ¿Es eso bueno o malo?

Las ilusiones ocultas

Fernando de la Puente



La educación y los proyectos ocultos de los padres

En los artículos anteriores hemos reflexionado sobre el objetivo de la educación familiar que es ayudar a los niños y adolescentes a caminar hacia la madurez, poniendo en práctica un buen liderazgo dinamizador; y en consecuencia hemos estudiado las características básicas de la madurez.

Esto parece muy fácil en teoría, aún en el supuesto de que tengamos una idea clara y concreta de lo que significa madurez humana, el horizonte hacia el que los niños/adolescentes tienen que dirigirse lentamente en su vida, a través de pequeñas o grandes dificultades y crisis.

Muchos padres plantean la siguiente cuestión: si verdaderamente quiero que mis hijos sean maduros y responsables, y entiendo lo que esto significa, ¿por qué no soy capaz de ayudarles a serlo? Además de nuestros errores cotidianos, ¿hay algo de fondo que me impide educar hacia la madurez?

Pretendemos dar respuesta a esta cuestión. Efectivamente, se diría que existen percepciones y actitudes ocultas o semiconscientes, que pensamos que son líneas correctas de educación, pero que en realidad son falsos proyectos que están bloqueando nuestra ayuda a los hijos en su lento caminar hacia la madurez.

Uno de estos impedimentos o "proyectos educativos ocultos" es lo que podríamos denominar la "excesiva ilusión".

La "ley del embudo" contra la "excesiva ilusión"

¿Puede echarse en cara a unos padres el tener una "excesiva ilusión" por sus hijos? ¿No es bueno cargarse de ilusión y expectativa positiva hacia ellos?

Cuando unos padres se asoman a la cuna de su hijo recién nacido, sus ojos son todo ilusión. Ven en aquel niño un horizonte amplio de posibilidades. Es una promesa abierta al futuro. En realidad aquel niño puede ser muchas cosas, un intelectual, un artista, un inventor, un gran hombre de negocios... Consciente o inconscientemente se forjan ilusiones...

Pero a medida que el niño va creciendo y manifestándose, aquel horizonte, que era la boca ancha del embudo, se va estrechando. Los padres observan detalles, el resto de la familia, también y más tarde aparecen los informes del colegio. A veces no se trata de cualidades intelectuales más o menos brillantes, sino de un carácter agresivo, poco cariñoso, etc. que empieza a quemar o a irritar a los que le rodean. Y sin formularlo mentalmente, sin decirlo con palabras,



se empieza a pensar que aquel niño no es tan listo, ni tan simpático, ni tan agradable o tan fuerte como se había soñado. Y entonces se cuela por debajo de la puerta el peligroso sentimiento de la desilusión.

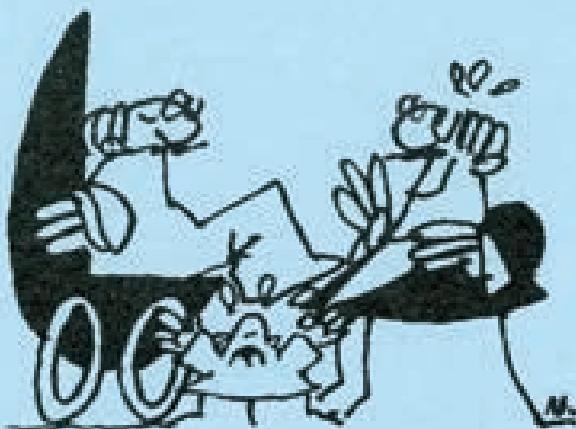
La "ley del embudo" puede significar la ley de la desilusión. Y la mayor tragedia para un niño es ser un marginado de la ilusión. Existe una especie de "derecho del niño" a que se tenga ilusión por él, aunque no muestre cualidades relevantes o un carácter muy equilibrado. Padres y educadores tendríamos en consecuencia "autoridad" para comunicar ilusión, algo que ayuda a creer a los hijos mucho más que andar decidiendo mentalmente o soñando lo que ese niño va a ser.

Interferencias desde el interior

¿Qué nos empuja hacia la "excesiva ilusión"? Quizás las causas sean ciertas "interferencias", unas ondas imperceptibles que se interponen entre el deseo positivo de educarlos hacia la madurez y nuestras reacciones educativas, o modos de actuar de cada día.

Puede ser un diálogo interno secreto que yo tengo contigo mismo como padre o educador, y cuyo contenido son mis proyectos acerca de mis hijos, que muchas veces suenan a proyectos compensatorios. Que ellos sean como los vengadores de nuestras frustraciones históricas, "que lleguen a donde yo no llegué", "que hagan lo que yo no pude hacer", "que no interrumpan la tradición familiar" ("en mi familia todos somos titulados superiores").

Quizás es también la eterna ambición humana que se formula ordinariamente como querer *lo mejor para mis hijos*, y que suele significar en la práctica querer el prestigio, el poder y el éxito a un nivel significativo prefijado por nosotros. En una ocasión un padre confesaba en un momento de sinceridad personal: "no podéis imaginar la irritación profunda que he sentido cuando oía decir a alguien que su hijo o hija tenía notas brillantes en una carrera técnica superior. Era como una puñalada en mi corazón; yo no he logrado tener un hijo brillante". Quizás ese orgullo herido, disgusto o irritación estaban ya presentes desde el principio en forma de expectativa secreta, y le había llevado a relacionarse con alguno de sus hijos, desde su infancia o adolescencia, en actitud de irritación y desilusión personal.



Interferencias desde el exterior

Otras veces la causa de la excesiva ilusión puede ser el influjo de la cultura actual (competitividad, prestigio, poder...) expresada y reforzada por los medios de comunicación; una publicidad que nos invade y crea un caldo de cultivo de una determinada filosofía de la vida. Desde esa cultura se llega a creer que un hijo no puede ser feliz si no logra determinados objetivos académicos o profesionales; o lleva a presumir en público de hijos listos, como signos externos de mi propia felicidad; o lleva a estar avergonzado de ellos y no hablar de ellos cuando no destacan o no tienen grandes cualidades.

La cultura moderna ha hecho más humana la vida e incluso nos hace más sensibles hacia los derechos humanos, la solidaridad, sinceridad, etc., pero tiene grietas peligrosas, como cuando confunde el ser con el tener, o la personalidad con un alto nivel de cualidades físicas, mentales, de relaciones humanas. Es interesante ver cómo en la vida social ordinaria, no nos interesamos verdaderamente por las personas, sino por su categoría social o profesional. "Es fulano..." nos dicen. Y preguntamos, "¿quién es?", lo que significa, "¿qué es?", cuál es su categoría, su posición, su nivel de poder.

El nerviosismo y las tensiones

Estas interferencias producen las *excesivas ilusiones* o ilusiones falsas que al no verse realizadas causan irritación o disgusto. Empezamos a ponernos nerviosos, formulamos secretamente diagnósticos ("no vale", "este chico es un caso limitado"); después queremos llevar las cosas por la tremenda, con lo que además rompemos el diálogo y la confianza; y al final sobreviene la desilusión. Resulta por lo tanto, que la excesiva ilusión llega a producir una gran desilusión educativa, que influye negativamente en la autoestima de los hijos y en el clima de diálogo y confianza familiar.

Acabamos de decir que este proceso de expectativas frustradas "nos pone nerviosos". El nerviosismo suele ser un test muy iluminador; observemos lo que nos pone nerviosos y nos irrita, y veremos cuáles son nuestras auténticas filosofías educativas y nuestra jerarquía de valores.

Ellas, los niños y adolescentes, tienen que vivir su vida, no nuestros sueños y nuestros proyectos. En realidad no deberíamos soñar "proyectos" demasiado concretos sobre nuestros hijos porque condicionamos el auténtico crecimiento y las relaciones personales. Lo correcto, y por lo visto lo heroico en esta sociedad, es quererles inconsidéradamente, y quererles aun en los mínimos o discretos niveles de éxito en los que ellos se van situando libremente o por condicionamientos personales. Educar es sentir y comunicar sin palabras: "hijo mío, te quiero aunque no seas lo que me he atrevido a soñar para ti". Lo cual no impide el ayudarles a superar dificultades y lograr el nivel de excelencia posible para ellos en cada etapa de su vida. Pero el punto de partida necesario es aceptarles como son.

Otras veces, irritados por su falta de éxito, adulteramos las motivaciones y caemos en flagrantes incoherencias respecto a nuestros pretendidos valores espirituales y

humanos, "si no estudias no vas a poder tener...", (y aquí se expresan altos indicios externos de bienestar material y "calidad" de vida) y por lo tanto estamos comunicando que sin eso no podrá ser feliz. ¿Es esta la filosofía de la vida y el mensaje de valores que estamos comunicando? Si sabemos que esa no es la verdad, si nos la creemos, ¿no estamos manipulando el alma del niño o adolescente cuando le hablamos así?

La sana ilusión

Hay muchos padres y educadores que creen que existe una ilusión sana, un sano optimismo en educación, basado en una serie de creencias educativas básicas, como por ejemplo, que la verdadera ilusión consiste en creer que todo niño, por ser persona, posee la capacidad de crecer, madurar y ser feliz; progresar gradualmente, desde sus condicionamientos, y desempeñar en la sociedad una función digna. Puede llegar a "ser" aunque "sea" distinto de como yo lo pensaba. Con frecuencia se programa a los niños y su destino como si fueran una prolongación o rectificación de nuestra vida. Una educación buena debe ser cuidadosa y preventiva, pero abierta, porque el destino es de ellos, tienen la capacidad de situarse y elegir. Un aspecto importante y a veces olvidado de esa felicidad a la que pueden llegar, es (por ejemplo) la capacidad de querer y ser querido, la capacidad de amistad, que puede realizarse plenamente, sin perjuicio de otras categorías sociales.

La filosofía optimista de la persona nos dice que en el ser humano existe una tendencia vital a desarrollar toda su potencialidad, lo que realmente tiene; a satisfacer sus tendencias básicas, a revalorizarse por medio del aprendizaje, a configurar su propia vida. Esa fuerza, tendencia vital e impulso innato, están ahí dentro de los hijos. No hace falta que se proyecten o se sueñen artificialmente cosas sobre ellos.

La ilusión ante el niño difícil

Si en algún momento de su evolución un niño o una niña se detiene en su desarrollo mental, social, afectivo, etc. es que no puede avanzar más, porque los objetivos que se le proponen superan su capacidad, y habría que acomodarse a su ritmo por pequeños pasos y adaptaciones de aprendizaje; o bien, porque está bloqueado por problemas evolutivos, afectivos, etc. y necesita deshilegarse, lo que lleva tiempo y exige paciencia en los que le rodean. En todo caso lo peor es el juego de falsas ilusiones y amargas desilusiones, y lo mejor es que se le siga queriendo tal como es y como está.

La verdadera ilusión consiste en creer que niños y adolescentes no son culpables de las condiciones (biológicas, familiares, ambientales) que les hacen torpes, antipáticos, irritables, faltos de tino, de concentración, etc. Nadie es difícil por gusto, sino porque ha sufrido adaptaciones negativas a la realidad o es víctima de una serie de limitaciones personales. La ilusión ante el más desfavorecido está a veces doblemente justificada, teniendo en cuenta que la configuración genética le hizo irritable, no concentrado, inestable, etc. y nuestro modo de educarle o nuestro peculiar ambiente familiar provocó o acentuó, sin querer, su inseguridad, su excesiva agresividad.



Aceptar a los hijos: un inmenso coraje

Tener ilusión sana por los hijos se fundamenta en aceptar al hijo como es. Esto es una tarea de todos los días, de todas las horas, una lección que no se aprende de una vez y que supone un coraje inmenso por parte de padres y educadores.

La ilusión sana se identifica con el amor incondicional. Sabemos que a muchos niños se les ha transmitido: "te quiero con tal de que no me desilusiones", o "que no dejes de llegar a tal nivel de éxito". No es extraño que muchos niños y adolescentes hayan traducido esas expectativas como "mis padres sólo me quieren por las notas, mis éxitos, mis resultados". Cuando perseguimos notas y resultados de un modo tan angustioso y nos alegramos "tan extraordinariamente" por los resultados académicos más que por las buenas actitudes humanas, quizás no está tan claro maestro amor incondicional. Quizás no se transmite claramente, o al menos ellos no lo acaban de ver, que nuestro deseo es que sean unas personas felices.

El amor incondicional es capaz de decir "llega a ser lo mejor que puedes ser, pero te quiero aunque no hagas lo mejor para ti mismo". El amor incondicional es un difícil reto educativo, pero es el mejor alimento para el equilibrio personal y la autoestima.

Ser persona siempre es posible

Llegar a ser importante, rico, popular, atractivo, no siempre es posible. A veces tampoco es posible llegar a ser un abogado normal, un técnico normal, un economista normal. Pero siempre es posible ser persona y vivir en paz consigo mismo. Todo niño, todo ser humano, posee la capacidad de ser persona feliz. ¿Se lo impedimos con la excesiva ilusión? Dice el Evangelio "dejad que los niños se acerquen a mí y no se lo impidáis". Se podría traducir a un nivel pedagógico-humano como: dejad que los niños crezcan hacia una personalidad madura y feliz y no se lo impidáis. No utilicéis planteamientos educativos ocultos que os pueden llevar a la desilusión y les pueden impedir a ellos el crecimiento hacia la madurez. ■

Trabajo en grupos sobre el tema ¿Dificultades del amor incondicional?



Cuestiones para la reflexión

Esta charla o artículo ha expresado un tema básico en educación que incluye una filosofía humanista de la persona y su felicidad. Pero quizás pueda parecer una filosofía "excesivamente ilusionada" de la educación. Veamos algunas dificultades y objeciones tal y como las expresan muchos padres:

1. Aceptación y futuro

- *Llegrar una persona feliz, aunque no alcance niveles académicos importantes, ¿no será pan para hoy y hambre para mañana? ¿no lamentaría después que no le hayamos incentivado con promesas menores "humanistas" o más "positivas"?*

- *El "amor incondicional" y la aceptación del hijo como es, ¿no puede producir que los niños/as se duerman en los laureles de su "ser como son", que muchas veces consiste en vivir mediocremente?*

- *Aquí no se habla nada de preparación profesional. ¿A dónde se va hoy sin niveles de calidad académica o buena preparación para la vida profesional? ¿No es ésta la principal preocupación de los padres?*

2. Aceptación, posibilidad y experiencias

- *Por otra parte, ¿es posible aceptar a un hijo como es, cuando realmente se trata de un niño con serias carencias y limitaciones mentales, físicas o sociales? ¿No se está pidiendo un excesivo esfuerzo afectivo con esta aceptación incondicional?*

- *Quizás hay experiencias de padres que no han aceptado a su hija/o como es, incluso se han "desilusionado" de ellos/as, y precisamente por ello han*

logrado que tales niños progresen y eliminen sus limitaciones y dificultades. ¿Puede alguien del grupo aducir alguna experiencia en este sentido? ¿Y experiencias de lo contrario, es decir, que la no aceptación y la desilusión han hecho sufrir y han supuesto dificultades serias a la propia capacidad de superación?

3. ¿Posible síntesis?

- *Es posible alguna síntesis que integre lo que puede haber de verdad en estas dificultades, o a propósito de ellas, y los principios o criterios de la charla/artículo?*

- *¿Cuál podría ser la actitud y el criterio educativo resultante?*

- *Quedan algunos interrogantes sueltos, que deben ser aclarados en la sesión siguiente de Escuela de Padres. ¿Cuáles?*

Metodología aconsejada

- 1º Reflexión individual sobre las cuestiones planteadas en los apartados 1, 2 y 3 (5 a 7 minutos).

- 2º Diálogo en grupos simultáneos muy pequeños de 3 ó 4 personas (7 a 10 minutos).

- 3º Discusión dirigida moderada por el responsable del grupo (30 a 40 minutos).

- 4º El responsable del grupo escribe en un breve resumen, los acuerdos o desacuerdos y dificultades del grupo sobre el tema, para su estudio y respuesta, en la sesión siguiente, por el coordinador de la escuela o encuentros de padres.



Secuencias	Autopreguntas
<p>Casa de Eagle Pass. Historia de las cerillas de la abuela del Dr.</p>	<p>¿Qué te parece la historia? ¿Qué piensas del amor romántico? ¿Existen amores así? ¿Cuando la gente se enamora siente una pasión dentro o más bien algo que sólo "se fuenta" en el interior? (Mahalda dice)</p>
<p>La hija se llamará "Esperanza", no Tita como su tía, ("La tradición morirá en mí").</p>	<p>¿Hay que romper las tradiciones? ¿Son todas iguales? ¿Cuáles habría que dejar y cuáles conservar? ¿Para qué sirven las tradiciones?</p>
<p>Torrijas de nata. Gertrudis vuelve. Tita se deshace del fantasma de su madre.</p>	<p>"Tres eran tres, las hijas de Elena". ¿Cuál es la diferencia entre las tres hijas respecto a las tradiciones? ¿Cuál es su actitud respecto a los hombres? ¿Qué te parece la frase de Tita: "Soy una persona que tiene todo el derecho a vivir como le place". ¿La gente ha de vivir como le guste sin tener en cuenta a nadie más?</p>
<p>Nacha dando consejos. (Nacha aparece también encendiendo las velas en la escena final).</p>	<p>¿Qué tradición representa Nacha? ¿Y la abuela del Dr. Braun? ¿Son todas las tradiciones desecharables, sin más?</p>
<p>Banquete de bodas de Esperanza</p>	<p>Compara esta escena con la del pastel de bodas de Rosaura.</p>
<p>Escena final</p>	<p>¿Acaba mal la película? ¿Por qué no es un happy end? ¿Qué elementos de realismo mágico hay aquí y qué nos quiere transmitir la película?</p>
<p>Sobrina nieta de Tita</p>	<p>¿Qué aporta su voz al final sobre el sentido último de la película y de la cocina de su tía?</p>



Actividades de EXPERIENCIA, REFLEXIÓN y ACCIÓN en común



1. Impresión general sobre la película (es gustó, no os gustó, os llamó la atención alguna imagen-secuencia, os llamó la atención alguna frase, ...).
2. ¿Podrías reconstruir la historia en capítulos organizados por platos?
3. "Estar como agua para chocolate" se emplea para expresar que uno está "a punto de explotar". ¿Porqué se titulan así la novela y la película?
4. ¿De qué trata esta película? ¿Conocéis otras películas que traten de comida? (*El festín de Babette, La grande bouffe*) ¿Por qué la cocina y la comida es símbolo de la vida? De qué es símbolo la cocina en esta obra.
5. ¿Qué relación tiene en esta película la luz con el tacto? ¿Cómo son retratados los objetos de uso cotidiano (las ollas, la ropa, los muebles, ...)?
6. ¿Es la comida importante en nuestras vidas? ¿Es verdad que somos lo que comemos? ¿Estás de acuerdo en que todo lo importante se celebra con una comida? ¿Se ha perdido la tradición de la comida familiar? ("Las revoluciones no serían tan malas si uno pudiera ir a comer a su casa a diario", dice Gertrudis).
7. La película está llena de refranes y dichos que comparan la comida con la vida: "No se pueden cambiar tacos por enchilados", "Un caldo cura

cualquier enfermedad física o mental", "Sólo los cebollas saben los hervores de sus caldos", "Las penas con pan son menos". ¿Te sabes refranes o dichos de tu tierra sobre la comida? ¿Te parece que son antiguos? ¿Por qué se conservan tantos?

8. ¿Se cocina hoy como antes? ¿Por qué? ¿Qué se ha ganado? ¿Qué se ha perdido?
9. ¿Te parece que esta es una película feminista? ¿No es la cocina un rol tradicional de la mujer? ¿No cae la película en el tópico de "el hombre se le conquista por el estómago"? ¿Es el machismo (sexismo) una tradición en nuestra sociedad?
10. ¿Por qué la mujer en la cocina es una imagen devaluada y en cambio un hombre en la cocina es símbolo de sofisticación y de saber vivir bien?
11. ¿Qué piensas de las tradiciones? ¿Se puede vivir sin tradiciones? Poned algunos ejemplos de tradiciones que disfrutéis (familiares, del pueblo o del país). ¿Qué aportan a la vida de quien cree en ellas y participa? ¿Qué inconvenientes tienen?
12. Sobre el final de la película. ¿Te parece adecuado para un amor romántico? ¿La historia de Romeo y Julieta (y, en menor grado, la del Titanic) sería igual si los protagonistas se casaran al final y vivieran felices? ¿Por qué?

